

TEMA: BENDITA TÚ ENTRE LAS MUJERES.

TEXTO: LUCAS.1:28.

INTRODUCCIÓN:

Y entrando el ángel, le dijo: «¡Salve, muy favorecida! El Señor está contigo; bendita eres tú entre las mujeres».

Este versículo es significativo porque introduce el anuncio del nacimiento de Jesús y destaca la singularidad de María, a quien se le otorga un favor especial de Dios. La frase "llena de gracia" (κεχαριτωμένη en griego) sugiere que María ha sido colmada de la gracia divina y es la elegida para llevar a cabo esta misión especial.

Como paso igual con Noe.

Genesis.6:8. Pero Noé halló gracia ante los ojos del SEÑOR.

Hace como dos mil años, Él Ángel Gabriel pronunció estas palabras a una joven piadosa del pueblo de Nazaret.

En el transcurso de los siglos desde el nacimiento de Jesús los conceptos respecto a María han tomado dos extremos:

1. Por un lado hay quienes la exaltan al mismo nivel que Jesús.
2. Por el otro lado, la ignoran a tal punto que no recibe el respeto que merece.

Los dos extremos son incorrectos.

**MARÍA NO ERA PERFECTA, SIN PECADO, COMO ALGUNOS
AFIRMAN.**

Todos los descendientes de Adán pecaron.

Romanos.5:12. Por tanto, tal como el pecado entró en el mundo por medio de un hombre, y por medio del pecado la muerte, así también la muerte se extendió a todos los hombres, porque todos pecaron.

María no fue ninguna excepción, sin duda Ella luchaba con las mismas tentaciones que Nosotros.

De no haber sido así, todos hubiéramos visto una diferencia clara entre la santidad de María y de las demás personas de su alrededor.

La gente hubiera esperado algo especial de Ella. Los que mejor la conocían no se hubieran extrañado de que Dios la escogiera para ser madre del Mesías, pero aún José reconoció en Ella la posibilidad de alguna falta moral.

Mateo.1:18-20. El nacimiento de Jesucristo fue como sigue: estando Su madre María comprometida para casarse con José, antes de que se llevara a cabo el matrimonio, se halló que había concebido por obra del Espíritu Santo.

V.19. Entonces José su marido, siendo un hombre justo y no queriendo denunciarla públicamente, quiso abandonarla en secreto.

Se describe a José, Él esposo de María, como un hombre justo que, al enterarse del embarazo de María, decide dejarla en secreto para no exponerla a la vergüenza pública. La justicia de José, en este contexto, no solo implica cumplir la ley, sino también actuar con misericordia y compasión.

V.20. Pero mientras pensaba en esto, se le apareció en sueños un ángel del Señor, diciéndole: «José, hijo de David, no temas recibir a

María tu mujer, porque el Niño que se ha engendrado en ella es del Espíritu Santo.

Si María hubiese sido consciente de la diferencia entre Ella y los demás.

Al ser así hubiera estado esperando una misión especial, pero la Biblia nos da a entender que la llegada de Gabriel y la noticia que Él trajo la tomaron por sorpresa:

Lucas.1:29. Ella se turbó mucho por estas palabras, y se preguntaba qué clase de saludo sería este.

María se sorprende y se pregunta qué significa el saludo del ángel, ya que es inusual y la llena de inquietud. El ángel Gabriel la saluda con la frase "Llena de gracia, Él Señor es contigo", lo que la deja confundida sobre el significado de esas palabras

La respuesta de María indica que Ella no sospechaba ninguna virtud especial en su persona que la calificará para ser la madre del Mesías.

Lucas.1:38. Entonces María dijo: «Aquí tienes a la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra». Y el ángel se fue de su presencia.

Este versículo expresa la humilde aceptación de María a la voluntad de Dios, a pesar de la aparente imposibilidad de concebir un hijo siendo virgen. Su respuesta muestra una fe inquebrantable en el poder de Dios y su disposición a ser usada para cumplir sus propósitos.

Aunque esto le podía costar la vida.

**MARÍA FUE FAVORECIDA Y BENDITA ENTRE LAS MUJERES, NO
“SOBRE” ELLAS.**

La palabra favorecida- “KECHARITOMENE”- Significa dotada de gracia, enriquecida con gracia. Como:

Efesios.1:6. para alabanza de la gloria de Su gracia que gratuitamente ha impartido sobre nosotros en el Amado.

Estas palabras de Gabriel concuerdan con todo el resto de las Escrituras, María de entre las miles de mujeres judías fieles, fue la escogida para dar a luz al Mesías.

Solo una persona en la historia del mundo pudo recibir este honor. Es correcto que Nosotros reconozcamos la importancia de su lugar en el plan de Dios.

María misma pronuncio estas palabras:

Lucas.1:48. Porque ha mirado la humilde condición de esta su sierva; Pues desde ahora en adelante todas las generaciones me tendrán por bienaventurada.

María, al reconocer la obra de Dios en su vida, expresa la humildad y su reconocimiento de que la grandeza que Dios ha hecho en Ella no se debe a sus propios méritos, sino a la misericordia divina.

Bienaventurada- Felicitar, Elizabet ya le había pronunciado una bienaventuranza.

Lucas.1:45. »Y bienaventurada la que creyó que tendrá cumplimiento lo que le fue dicho de parte del Señor».

Esto significa que María es bendecida por su fe en las promesas de Dios, específicamente en el anuncio del ángel Gabriel sobre el nacimiento de Jesús. Es una afirmación de la fe de María y de su disposición a aceptar la voluntad divina.

Aparece otra en.

Lucas.11:27. Mientras Jesús decía estas cosas, una de las mujeres en la multitud alzó la voz y dijo: «¡Dichosa la matriz que te concibió y los senos que te criaron!».

La mujer, admirada por las enseñanzas y milagros de Jesús, expresa una bendición hacia María, su madre. Sin embargo, Jesús amplía el concepto de bendición, señalando que la felicidad más grande se encuentra en la obediencia a la Palabra de Dios.

Como Él escritor de Eclesiastés también lo expresa:

Eclesiastes.12:13. La conclusión, cuando todo se ha oído, es esta: Teme a Dios y guarda Sus mandamientos, Porque esto concierne a toda persona.

En resumen, dice que la conclusión de la vida, después de haber considerado todo, es temer a Dios y guardar sus mandamientos, porque esto es el deber de toda la humanidad. Este versículo enfatiza la importancia de una relación reverente con Dios y la obediencia a sus enseñanzas como el propósito principal de la existencia humana.

Pero esto es algo muy distinto de la adoración de María.

La bendición de Dios en la vida de María obviamente dependía de su misión humilde, voluntaria y alegre al hacer la voluntad de Dios.

Lucas.1:38. Entonces María dijo: «Aquí tienes a la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra». Y el ángel se fue de su presencia.

María, humilde y obediente, acepta la voluntad Divina, diciendo: "He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu

palabra". Este versículo destaca la fe y la disposición de María para cumplir el propósito de Dios, a pesar de las implicaciones personales.

Algo importante que notamos es que María expresa que es sierva del Señor- No Madre de Dios, nunca en la Biblia se menciona a María como Madre de Dios.

A través de la historia y hasta el día de hoy, todas las mujeres piadosas que han tenido esa misma actitud sumisa y ese deseo ardiente de servir a Dios han sido "Benditas entre las mujeres".

Jesús repitió este concepto durante su ministerio. En una ocasión, mientras enseñaba, una mujer de entre la multitud prorrumpió en palabras de alegría y alabanza a Jesús.

El sentido de sus palabras era: "Que bendición sería ser la mujer a la que Usted llama madre".

Jesús no negó que Ella tuviera razón, pero dijo: "Antes bienaventurado los que oyen la palabra de Dios, y la guardar".

Lucas.11:27-28. Mientras Jesús decía estas cosas, una de las mujeres en la multitud alzó la voz y dijo: «¡Dichosa la matriz que te concibió y los senos que te criaron!».

V.28. «Al contrario», le contestó Jesús, «dichosos los que oyen la palabra de Dios y la guardan».

En otra ocasión, alguien le dijo: "He aquí tú madre y tus hermanos". La respuesta de Jesús seguramente sorprendió a todos.

"¿Quién es mi madre y quienes son mis hermanos? Todo aquel que hace la voluntad de mi Padre".

Mateo.12:46-50. Mientras Jesús aún estaba hablando a la multitud, Su madre y Sus hermanos estaban afuera, deseando hablar con Él.

Mientras Jesús está enseñando a la multitud, es interrumpido por su madre y hermanos que quieren hablar con Él. Jesús aprovecha la situación para declarar que aquellos que hacen la voluntad de su Padre celestial son su verdadera familia, extendiendo el concepto de parentesco más allá de los lazos de sangre.

V.47. Y alguien le dijo: «Tu madre y Tus hermanos están afuera y te quieren hablar».

Jesús responde extendiendo el significado de familia, indicando que aquellos que hacen la voluntad de su Padre celestial son considerados como su verdadera familia: hermanos, hermanas y madre,

V.48. Pero Jesús respondió al que le informó: «¿Quién es Mi madre, y quiénes son Mis hermanos?».

Jesús está respondiendo a alguien que le informa que su madre y hermanos están afuera buscándolo. En lugar de simplemente confirmar su presencia, Jesús aprovecha la oportunidad para enseñar sobre la verdadera familia espiritual. Él declara que aquellos que hacen la voluntad de su Padre celestial son su verdadera su familia: sus hermanos, hermanas y madre.

V.49. Y extendiendo la mano hacia Sus discípulos, dijo: «¡Miren, aquí están Mi madre y Mis hermanos!

Jesús define su verdadera familia no por lazos de sangre, sino por aquellos que hacen la voluntad de su Padre celestial.

V.50. »Porque cualquiera que hace la voluntad de Mi Padre que está en los cielos, ese es Mi hermano y Mi hermana y Mi madre».

Aquellos que obedecen y siguen los mandamientos de Dios son considerados parte de la familia de Jesús, más cercanos a Él que sus propios familiares biológicos.

Y también debería de ser para Nosotros también Nuestra familia espiritual por encima de la de sangre.

Galatas.6:10. Así que entonces, hagamos bien a todos según tengamos oportunidad, y especialmente a los de la familia de la fe.

En esencia, nos llama a hacer el bien a todos, especialmente a aquellos que son parte de la familia de la fe, mientras tengamos la oportunidad. La clave está en la oportunidad y la perseverancia en la práctica del bien.

En estos dos ejemplos, Jesús no menospreciaba a su madre, ni implicaba que no fuera importante hablar con Ella, más bien hacía hincapié a las siguientes verdades:

Las condiciones que aseguraron las bendiciones de Dios para María, pueden cumplirse por todos aquellos que tienen un profundo deseo de hacer la voluntad de Dios.

Para los que cumplen con estas condiciones les esperan bendiciones iguales o aún más grande que las que experimento María.

Dios no hace acepción de personas entre los que son fieles. En otras palabras, no existen niveles de importancia, rango o posición en la familia.

MARÍA NO TIENE UN LUGAR SOBRESALIENTE EN LA BIBLIA.

Por cierto, la Biblia habla poco de María, después de que Jesús la entregó al cuidado del apóstol Juan.

Juan.19:27. Después dijo* al discípulo: «¡Ahí está tu madre!». Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su propia casa.

Jesús, desde la cruz, le encarga a su discípulo Juan el cuidado de su madre, María, simboliza la conexión filial entre Jesús y Juan, y la responsabilidad de Juan de cuidar de María, estableciendo una relación de madre e hijo entre Ellos.

Solo una vez más leemos de Ella en la Biblia.

Hechos.1:14. Todos estos estaban unánimes, entregados de continuo a la oración junto con las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con Sus hermanos.

En todas sus epístolas Pablo no habla nada de Ella, tampoco Santiago hace mención de Ella, aunque era hijo de Ella.

Juan, Él que la cuida después de la muerte de Jesús nunca hace mención de Ella. El enfoque claro y céntrico de todas las cartas es Él Cristo exaltado.

Ella cumplió su propósito de traer al Mesías y termino ese propósito, así como sucedió con Juan el bautista.

Juan.3:30. »Es necesario que Él crezca, y que yo disminuya.

Implica que Juan estaba dispuesto a disminuir su propia relevancia para que Jesús pudiera ser exaltado. En esencia, es una declaración de humildad y entrega, donde Juan reconoce que su función es preparar el camino para Jesús, y que su propia grandeza no es el objetivo principal.

De la misma manera María.

**MARÍA AL IGUAL QUE USTED Y YO NECESITÁBA UN
SALVADOR.**

Veamos las palabras de María misma:

Lucas.1:46-47. Entonces María dijo: «Mi alma engrandece al Señor, En este pasaje, María declara que su alma engrandece al Señor y su espíritu se regocia en Dios su Salvador, reconociendo la humildad de su condición y la grandeza de las obras que Dios ha realizado en ella.

V.47. Y mi espíritu se regocia en Dios mi Salvador.

Expresa la alegría y gratitud de María hacia Dios por considerarla digna de ser la madre de Jesús.

El mismo concepto de salvación, reconoce el hecho de que los hombres están perdidos.

Cuando María habló de Dios su salvador.

¿A que salvación se refería sino a la de su propia alma?

María admitió francamente que era una pecadora y que era Dios quien suplió su salvación.

Porque solo hay un salvador Jesús.

Hechos.4:12. »En ningún otro hay salvación, porque no hay otro nombre bajo el cielo dado a los hombres, en el cual podamos ser salvos».

Un versículo clave en el libro de los Hechos, afirma que la salvación solo se encuentra en Jesucristo, y no hay otro nombre bajo el cielo

dado a los hombres para ser salvos. Este versículo enfatiza la unicidad de Jesús como Él único camino a la salvación, rechazando cualquier otra vía o creencia que no incluya a Cristo.

CONCLUSIÓN:

María fue una mujer humilde, y por eso Dios la escogió para que diera a luz al Mesías.

Nosotros debemos respetarla como la mujer que hizo la voluntad de Dios, pero no debemos adorarla, porque solo Dios recibe adoración.

Mateo.4:10. Entonces Jesús le dijo*: «¡Vete, Satanás! Porque escrito está: “AL SEÑOR TU DIOS ADORARÁS, Y SOLO A ÉL SERVIRÁS”».

MARIO JAVIER MORENO CHÁVEZ

VILLA REVOLUCIÓN, SECTOR: “A”

ANDEN: 7, CASA: 1525-26.

MANAGUA- NICARAGUA.

FECHA: 28-9-2000.

www.compralaverdadynolavendas.com